



# MC, a la espera de candidatos ‘perdedores’

Las encuestas serias, esas que no se hacen a modo de quien paga, coinciden en tres puntos: uno, que Claudia Sheinbaum va en primer lugar; dos, que la diferencia entre ella y Xóchitl Gálvez se ha cerrado a una diferencia no mayor de 12 puntos porcentuales, y tres, que el posible candidato de Movimiento Ciudadano, el gobernador de Nuevo León, Samuel García, no supera el umbral del 3 por ciento de la votación, margen que se requiere para mantener el registro nacional como partido político.

A ocho meses de la elección y en tiempos en donde aún no empiezan las campañas y luego de que la exjefa de Gobierno se ha mantenido en los reflectores políticos, por lo menos en los últimos cuatro años, la irrupción y el avance de Xóchitl en las preferencias electorales en apenas cuatro meses, son notables y alientan expectativas reales de que la elección presidencial será muy competitiva.

Más allá de esta fotografía que prevalece el día de hoy

DESDE SAN LÁZARO

**Alejo  
Sánchez Cano**

Opine usted:  
[opinion@elfinanciero.com.mx](mailto:opinion@elfinanciero.com.mx)

entre ambas precandidatas presidenciales de los dos bloques políticos que las postulan, habrá que decir que, dependiendo del enfoque que se tome, en estricto sentido no hay nada para nadie y si alguien señala lo contrario, pues peca de un optimismo desbordado o de un pesimismo aniquilador.

Depende de innumerables factores exógenos y endógenos de las propias aspirantes y del entorno partidista y, por supuesto, de lo que ocurra en la gestión del presidente López Obrador en el último año de su sexenio acotado.

Hemos insistido en este espacio, que cuando se vislumbraba un día de campo para

Sheinbaum en su periplo rumbo a la conquista de la Presidencia de México, de la “nada” emergió Xóchitl Gálvez, más por yerros y la soberbia de AMLO que por méritos propios, ya que la hidalguense a lo más que aspiraba era a ser jefa de Gobierno de la CMDX y párele de contar, empero, bastó un gran envión en sus aspiraciones por parte del presidente, para catapultarse al lugar en donde está.

En momentos que seis partidos políticos ya tienen definida a su candidata presidencial, pues tanto Morena, PVEM y PT se han decantado por Claudia, como el Frente Amplio por México, conformado por el PAN, PRI y PRD, lo ha hecho por Xóchitl, la relevancia del único partido político que no ha seleccionado a su abanderado toma niveles inusitados, en virtud de que, puede ser el fiel de la balanza y ello depende por mucho del personaje que los represente en la máxima contienda política.

Por esa indefinición política que tiene MC en estos momen-



tos y que, por ello, podría dar cabida a diversos políticos de extracción naranja o incluso, externos, como podría ser Ebrard, se torna en una zanahoria que todos quisieran comer, y esto lo sabe Dante Delgado, jerarca mayor de los emecistas, quien además está recibiendo adhesiones de expriistas de renombre, así como de otras fuerzas políticas.

Esos tránsfugas van a engrosar las listas nominales de MC para disputar los cargos de representación popular que estarán en juego, sobre todo para el Congreso federal y por supuesto para las nueve gubernaturas, para las cuales el INE ya dispuso que sean 5 mujeres y 4 hombres las que conformen las candidaturas de cada partido político y con ello, le ha metido más presión a la contienda interna que se vive en cada instituto político.

Las guerras intestinas son encarnizadas para alcanzar el hueso y solo una o uno será el elegido y esta o este, en muchos casos, no será el que pueda garantizar el triunfo en la elección, de hecho se espera

que muchos de esos “supuestos perdedores” en la interna partidista, ganen la elección cobijados por otra franquicia política como la de Movimiento Ciudadano.

No es descabellada esa desesperante lentitud en la que se mueven los emecistas para elegir a sus candidatos, ya que esperan agazapados para tomar a los candidatos “perdedores” que tienen grandes posibilidades de ganar en sus distritos o en alguna de las nueve entidades en donde habrá elecciones para gobernador.

Vamos a poner un burdo ejemplo, qué pasaría si Clara Brugada no resulta ser la candidata de Morena y rémoras para la capital del país, seguramente si compite con la camiseta de Movimiento Ciudadano, le podría dar un buen susto a Omar García Harfuch.

Como se aprecia, hay todavía, como ya lo citamos, innumerables factores que pueden mover la balanza de un lado para otro, tan solo es cuestión, incluso, de que las estrellas se alineen de un lado o del otro o se pongan de color naranja.

***“En MC esperan agazapados para tomar a los candidatos ‘perdedores’ que tienen grandes posibilidades de ganar”***